

## La construcción ensayística del Caribe en la obra de Margarita Mateo Palmer

María Virginia González

Facultad de Ciencias Humanas, UNLPam

[vicky\\_bono@yahoo.com.ar](mailto:vicky_bono@yahoo.com.ar)

### Resumen

En los últimos años las discusiones en torno al Caribe han vuelto a ocupar parte de la agenda académica. La mayoría de la crítica coincide en señalar que constituye una región histórica aunque las discrepancias aumentan cuando tienen que circunscribir sus límites geográficos y sus fronteras políticas. Diversos estudios consideran que el Caribe es una unidad de estudio y justifican su postura en las cuestiones históricas por las que atravesó la región: la larga experiencia colonial, las modernidades contradictorias generadas por la coexistencia de la esclavitud y el capitalismo y, también, por la circulación de administradores, religiosos, militares, viajeros, expatriados, estudiantes y refugiados. Estas páginas se enmarcan en la necesidad de investigar la construcción cultural del Caribe o, en otras palabras, la conformación conceptual del área como un espacio cultural con características propias (Quiñones 2006). A partir de esta problemática, analizaré cómo se configura el Caribe en el ensayo *Ella escribía poscrítica* (1995) de la escritora cubana Margarita Mateo Palmer. Para indagar cómo y desde dónde se conceptualiza la región, prestaré particular atención a dos ejes fundamentales: por un lado, a la construcción de las imágenes de la región caribeña, por otro, a cómo se concibe el género (sexual) como un problema central y desde el cual se configura esa imagen del Caribe. Una muestra explícita de la preocupación de esta investigadora por el tema es el hecho de que ya en 1990 publicara el ensayo *Narrativa caribeña: reflexiones y pronósticos*.

### Abstract

In recent years the discussions on the Caribbean have reoccupied part of the academic agenda. Most of the criticism agrees that constitutes a historical region although the differences increase when they have confined their geographical boundaries, and political boundaries. Various studies have concluded that the Caribbean is a unit of study and justify its position in the historical issues that crossed the region: the long colonial experience, the modernities contradictory generated by the coexistence of slavery and capitalism and, also, by the movement of administrators, religious, military, leisure travelers, expatriates, students, and refugees. These pages, I want to reflect of the need to investigate the cultural construction of the Caribbean, or in other words, the formation of conceptual area as a cultural space with their own characteristics (Quiñones 2006). From this problem, I will discuss how to set up the Caribbean in the essay *Ella escribía poscrítica* (1995) of the Cuban writer Margarita Mateo Palmer. To investigate how and from where one conceptualizes the region, I will pay particular attention to two fundamental axes: on the one hand, the construction of the images of the Caribbean region, on the other hand, as it is conceived to gender (sex) as a central problem and from which this image of the Caribbean. A sample of the explicit concern of this researcher by the issue is the fact that already in 1990 published *Narrativa caribeña: reflexiones y pronósticos*.

### 1. *Ella escribía poscrítica* o los modos de ser caribeños

En estas páginas analizo cómo se configura la construcción cultural del Caribe en *Ella escribía poscrítica*, un ensayo escrito en 1995 por la cubana Margarita Mateo Palmer.<sup>1</sup> Los rasgos formales y estilísticos de este libro transitan por la ficción, el testimonio, la autobiografía, las epístolas, géneros todos que apuntan a un tema central: la reflexión sobre la posmodernidad en el contexto latinoamericano, caribeño y cubano, en particular. El ensayo intercala dos líneas discursivas: una académica y otra ficcional. Esta última recibe el mismo nombre que titula el libro: “Ella escribía poscrítica”. El sujeto protagónico de la ficción es una profesora de literatura que está investigando o trabajando sobre los tópicos que en el apartado académico se discuten y, de este modo, ambos niveles quedan entrelazados.

Como ha señalado la crítica, pensar la configuración del mapa físico y cultural del Caribe implica atender al problema de la unidad y diversidad histórica, cultural, social, racial y política de la región. Por lo tanto, anclar el análisis de *Ella escribía poscrítica* supone atender a los intersticios materiales de las condiciones de producción del texto. Escrito en el llamado “Período Especial en Tiempos de Paz”, este ensayo se presenta como una estrategia de supervivencia de una mujer –escritora y profesora– ante las situaciones dramáticas que desencadena la crisis, como los reiterados cortes de luz, la desaparición de los medios de transporte, la escasez de alimentos de consumo y de medicamentos para su hijo y para su madre, etc.<sup>2</sup>

El primer capítulo académico –“La literatura latinoamericana y el posmodernismo”– cumple una función introductoria y se constituye en la base teórica del ensayo. Aquí la voz autoral señala las falencias en el análisis de los críticos que intentan encontrar el canon posmoderno de América Latina buscando subrayar la posición periférica y advierte los riesgos de realizar el análisis de los textos atendiendo a categorías ya existentes en el discurso crítico sin tener en cuenta la dinámica y el contexto al que responden. Desde esta perspectiva, discute con Linda Hutcheon quien señala que la

---

<sup>1</sup> Mateo Palmer es Doctora en Ciencias Filológicas, profesora del Instituto Superior de Arte –también lo fue de la Facultad de Artes y Letras de la Universidad de La Habana– y miembro de la Academia Cubana de la Lengua. *Ella escribía poscrítica* obtuvo el Premio Razón de Ser de la Fundación Alejo Carpentier, en 1994, y el Premio Nacional de la Crítica Literaria, en 1996. Entre otros textos, ha publicado *Literatura caribeña: reflexiones y pronósticos* (1990), *Paradiso: la aventura mítica* (2002) –recibió el Premio de Ensayo Alejo Carpentier 2002, el Premio Nacional de la Crítica 2003 y el Premio de Investigaciones Culturales del Centro Juan Marinello 2004–, *Del Caribe como Aleph: la polifonía cultural en el Caribe* (2002), *El Caribe en su discurso literario* (2003) y *En los blancos manicomios* (2008), su primera novela.

<sup>2</sup> Durante las últimas décadas del siglo XX, Cuba atravesó momento de profundos cambios sociales, políticos y económicos. La crisis se acentuó en 1989 con la desaparición del Estado socialista en Europa del Este y la posterior desintegración de la Unión Soviética, sus socios comerciales y políticos durante más de tres décadas; esto significó un reacomodamiento para Cuba y la rectificación del período anterior fue sustituida por un conjunto de reformas de gran alcance que abarcó los órdenes institucional y económico. La situación se agravó a partir de las restricciones económicas provocadas por el recrudecimiento del bloqueo de EE.UU. Estos hechos provocaron que a comienzo de los noventa, Cuba comience a atravesar una situación de emergencia económica que produce el deterioro en todas las instancias de la vida, llegando a evidenciarse retrocesos en sectores prioritarios como la alimentación y el empleo y poniendo en peligro la salud y la educación, consideradas las dos grandes conquistas de la Revolución. El llamado “Período Especial en Tiempos de Paz” es la expresión con la que el discurso oficial ha nombrado tanto a la crisis como a las reformas.

metaficción histórica es uno de los procedimientos novedosos y característicos del posmodernismo; por el contrario, Mateo Palmer considera que, por las peculiaridades de América Latina, este procedimiento es una experiencia de tradición muy antigua.

Desde un planteo que parte de la contextualización del análisis, reconoce la posición periférica de América Latina y ubica al Caribe como un área

marginal dentro de la marginalidad, periférica en el borde mismo de la periferia o, por así decirlo, una de las últimas fronteras de un mundo subalterno. En esta peculiar zona de América Latina, el tema de la historia ha estado presente desde los orígenes mismos de su literatura. Sin embargo, la relación con el devenir histórico a través del discurso literario siempre ha sido una relación tensa y problematizada, marcada por el cuestionamiento. (Mateo Palmer 1995: 10)

De esta forma, ya desde las primeras páginas del ensayo, el Caribe se configura como un espacio con características específicas y que difieren tanto del resto de América Latina (por el exceso de marginalidad) como de Europa y EEUU. Además de este plus de marginalidad, también caracteriza al Caribe por la relación tensa que ha mantenido entre historia y literatura porque este último discurso siempre tuvo la necesidad de reescribir la voz oficial de la historia, por eso Mateo Palmer señala que

El documento historiográfico ha sido subvertido, y la pugna entre historia oficial e historia real se ha convertido en objeto de una atención reiterada. Lo que en otros países puede haber sido una experiencia más reciente —el fracaso de los grandes relatos y proyectos históricos, de esa Historia con mayúscula que hoy se pone en duda—, en el Caribe goza de una amplia tradición. (Mateo Palmer 1995: 11)

De este modo, su planteo se opone a los modelos promovidos por el centro y que han sido utilizados acríticamente para pensar el Caribe y todo el “subcontinente”, término que utiliza para referirse a América Latina.

Frente a esta imposición teórica, Mateo Palmer remite al uso de la copia como forma de subvertir el código europeo o, también, al análisis de Fernando Ortiz cuando analiza el choteo cubano y su recusamiento solapado de la autoridad, la violación de las normas, la tendencia a la burla de la jerarquía. Considera que estas peculiares formas han estado condicionadas, en parte, por la vertiginosa inversión de cánones y posiciones sociales que fue característica de la sociedad colonial. En este sentido, pasa revista por los rasgos característicos de la cultura latinoamericana (aquí como una) que derivan de su condición colonial y dependiente. Y esto le sirve para señalar que “la recepción europea y norteamericana de los modelos supuestamente posmodernistas de la literatura latinoamericana que, desde luego, tiene un sentido para ese discurso crítico, resulta insuficiente, desde el punto de vista epistemológico, para la literatura latinoamericana” (1995: 14). En esta instancia de la argumentación, Mateo Palmer incluye al Caribe y a su literatura en el marco mayor de América Latina debido a la similitud de las posiciones adoptadas ante imposiciones teóricas y metodológicas de los centros de poder intelectual. Mateo Palmer dibuja a América Latina como una unidad ante la necesidad de elaborar una respuesta crítica a esta imposición.

Por otra parte, aun considerando los aspectos que aúnan al Caribe, la autora distingue las particularidades del posmodernismo en Cuba por la experiencia revolucionaria llevada adelante a partir del 1 de enero de 1959 ya que la isla ha sido testigo de la puesta en práctica de uno de los proyectos modernos de justicia social más radicales y

sostenidos del continente: “un proyecto que ha sido legitimado, entre otras formas, a través de un discurso humanista cuyos principales tópicos gozan de fuerte arraigo en la modernidad (1995: 138). De esta forma, advierte la paradoja de pensar la posmodernidad en el marco del proyecto moderno de la Revolución que ha marcado la experiencia histórica de las últimas décadas; por eso, señala que esta característica matiza y distingue el posmodernismo insular y le otorga una especificidad dentro del (también singular) posmodernismo de América Latina. Aunque el ensayo tiende a configurar al Caribe como una unidad dentro de América Latina y frente a los modelos imperiales, también advierte la heterogeneidad producto de problemáticas histórico-políticas que matizan, en este caso, el modo original de encarar determinados motivos y tópicos de la posmodernidad para crear un discurso propio.

En el capítulo “De la piel y la memoria”, Mateo Palmer reconstruye un recorrido por los signos escriturarios de los tatuajes. Aunque el recorrido lo ancla en Cuba, es posible establecer un paralelo con el resto del Caribe porque también constituye uno de los intentos de establecer diferencias con los modelos centrales, en este caso, discute la teoría de Jean Baudrillard respecto de los tatuajes. En una primera instancia, se caracterizan los tatuajes insulares:

Ambos, tatuador y tatuado, a través del contacto de la piel sobre la piel—se saben parte de un ritual íntimo. La tradición mística, humilde, demorada y laboriosa del tatuaje insular de algún modo desafía la rapidez, la impersonalidad, el carácter seriado y masivo de cuños y máquinas tatuadoras—inicial del amor que marca sus cabezas de ganado, hierro candente en la frente del esclavo calimbado—ajenos a la individualidad y al rasgo original. (Mateo Palmer 1995: 60)

Resulta interesante la contraposición que establece entre los actos individuales, únicos y la copia en serie a través de la máquina. La originalidad de los tatuajes cubanos (y caribeños) reside en que lo moderno de la repetición se vincula con el pasado atroz de la esclavitud y con las marcas de pertenencia sobre el cuerpo del esclavo cosificado. Además, rescata el valor político que tiene esta tradición artesanal, paciente y dolorosa, en un país donde esta práctica ha sido marginada y, por lo tanto, este gesto de recuperación significa un desafío desde el punto de vista de la aceptación social.<sup>3</sup> De este modo, contrasta los signos despojados de sentido, que “se multiplican, se hipertrofian precisamente porque ya no tienen secreto, ya no tienen crédito. Signos sin fe, sin afecto, sin historia, signos aterrorizados ante la idea de significar” (1995: 62) de los que habla Baudrillard en *De la seducción*, con los signos del tatuaje insular que sí presentan una orientación que a veces se ancla en una funcionalidad tangible como, por ejemplo, imágenes de Ochún, Changó, Yemayá, San Lázaro, números cabalísticos, letras, nombres, serpientes, banderas.

Por otra parte, en los capítulos ficcionales, se repite el problema de acceder a las obras originales a través de la copia. Esto remite a las problemáticas históricas en que se enmarca el Caribe pero también es una exhibición de las dificultades económicas (y políticas) por las que atraviesa en ese momento Cuba ya que, como señalé en otros trabajos, la crisis invade el espacio de lo privado y de lo público. Por ejemplo, estas dificultades se plasman en el episodio en el que Surligneur-2 (uno de los personajes en que se desdobra la protagonista de la ficción) relata las artimañas a las que recurre para

---

<sup>3</sup> Esta distinción entre el desarrollo tecnológico de esta práctica y la tradición artesanal en Cuba también es desarrollado por Severo Sarduy en *La simulación* (1982), perspectiva teórica que también es retomada por Mateo Palmer. Luego, en *Escrito sobre un cuerpo* Sarduy asocia el acto del tatuaje a la escritura.

preparar la clase: la ausencia de libros en las bibliotecas, el uso de las fichas, el acceso a autores sólo por referencias en otros textos, etc. Recurriendo al procedimiento “de la cita a partir de la cita”, Surligneur-2 recupera una cita de Hoffman donde explica que la indeterminación radical del posmodernismo ha atravesado el ego y ha afectado su anterior (y supuesta) estabilidad y de este modo, la identidad se ha vuelto algo incierto. Surligneur-2 advierte que esa indeterminación es la que hizo que la literatura caribeña esté siendo más estudiada:

La búsqueda de una identidad-quimérica que se escapa-diluye-escamotea ha sido una obsesión en el Caribe. Y en medio de ese caos –la isla que se repite, la isla que se repite, la isla que se repite–el espejismo de un centro omphálicamente estable que también tiende a diluirse aunque a veces se vislumbra la unidad en la diversidad. Nada, lo de siempre: la transculturación, el ajiaco y la nación. Y ahora, además, como para acabar de volvernos locos, la isla y la diáspora. (Mateo Palmer 1995: 46)

En estas palabras es posible leer un subrepticio diálogo con *La isla que se repite* de Antonio Benítez Rojo. Digo subrepticio porque tal vez se intente ocultar el modo o la forma en que accedió a un texto de un crítico que luego de su exilio en 1980 fue considerado “apátrida” y sus textos dejaron de ser difundidos en Cuba.<sup>4</sup> Como señala Guadalupe Silva (2009), en el ensayo de Benítez Rojo “Cuba, la isla heroica, quedaba integrada a la región como un elemento más de la estructura rizomática, sin jerarquías ni centros organizadores del ‘meta-archipiélago’, un área cuyo núcleo imaginario excedía lo nacional”.<sup>5</sup> En esta filiación, Mateo Palmer cuestiona la búsqueda de una identidad cubana “quimérica” (¿el insularismo del grupo Orígenes? ¿el hombre nuevo proclamado por la revolución?) y la búsqueda de un centro (¿crítica al falocentrismo?) para, en cambio, dejar emerger la heterogeneidad de una región atravesada por fenómenos tan complejos como la histórica transculturación (Ortiz 1983) o, en la actualidad, la diáspora cubana pero, también, la de otros lugares del Caribe.

En uno de los capítulos ficcionales, Surligneur-2 prepara una clase sobre la posmodernidad y se dedica a repasar qué se entiende por literatura caribeña y encuentra como rasgo dominante

el problema de la identidad histórica y socio-cultural, proyectada también sobre el plano individual. El quién somos –más aún que el quién soy– había sido una constante de la creación literaria, que adoptaba las más diversas formas. En esta línea habían inscrito, en este siglo, obras aparentemente tan disímiles como *Banana Bottom*, *Ecue-Yamba-O*, *Tuntún de pasa y grifería*, *Cahier d’un retour au pays natal*, *Gouverneurs de la Rosée*, *Hay un país en el mundo*, *Compere General Solei*, etc. (Mateo Palmer 1995: 43)

La mención de estas obras le permite pensar los problemas que unifican al Caribe: el género, la raza, el exilio, la historia. Y la voz autoral advierte que “aunque la afirmación

<sup>4</sup> En las referencias bibliográficas no se menciona este ensayo. Sólo es posible conjeturar la lectura. Rafael Rojas (2006) aporta algunos elementos que permiten reconstruir la historia de la circulación clandestina de esta obra de Benítez Rojo.

<sup>5</sup> Ante la situación de aislamiento que supone el término “isla” (que a su vez conforman el meta-archipiélago de Benítez Rojo), Silva advierte que en el ensayo de Benítez Rojo lo que se repite es “una ‘cierta manera’ de actuar, tropismos y series de tropismos, ritmos, formas, danzas, lenguajes, estilo. Pero hay un dispositivo último de la repetición que se esconde en el origen de todas éstas: la violenta explotación a que fue sometido el Caribe desde los comienzos de su historia” y que remite a La Plantación con carácter metahistórico y con su funcionamiento como máquina o mecanismo reproductor.

de la identidad caribeña se apoyó casi siempre en la diferencia –incluso en el reconocimiento de una identidad plural, heterogénea, contradictoria, como correspondía a una experiencia histórica tan compleja– mantuvo el sentido de búsqueda de un centro en común. Pero ahora algunos teóricos posmodernos ponían demasiado énfasis en el problema de la individualidad, o quizá esa fuese una impresión suya, de tanto acceder a los originales de modo fragmentado y muchas veces a través de lo referido por otros autores” (Mateo Palmer 1995: 43). Ese “suya” remite a Surligneur-2 (pero también a Mateo Palmer) y constituye el pie para comenzar a reflexionar sobre la problemática de la identidad que en este ensayo es problematizada en términos genéricos.

## 2. Algunas reflexiones finales

Como señalé, pensar la configuración del mapa físico y cultural del Caribe implica atender al problema de la unidad y diversidad histórica, cultural, social, racial y política de la región. Por lo tanto, para anclar el análisis de *Ella escribía poscrítica* hay que tener en cuenta los intersticios materiales de las condiciones de producción del texto. Intersticios que nos conducen no sólo a revisar las problemáticas que el llamado Período Especial conllevó para el día a día de cada cubano sino también, para este caso específico, atender a las consecuencias que tuvo sobre quienes intentaron proseguir con su trabajo sobre la escritura. En el caso de Mateo Palmer, ser mujer ensayista supone un posicionamiento y una trasgresión; la decisión de escribir se configura como un problema del “nosotras” más que del “yo”, es decir, aunque interviene esta reflexión sobre las múltiples individualidades que conforman este yo, no deja de remitir a una problemática conjunta porque lo que le sucede a Surligneur-2 también sucede a otras que como ella quieren escribir, elección dificultosa, más aún, en contextos de crisis.

Esta reconstrucción del sujeto en múltiples identidades se vincula con la configuración del Caribe que se puede leer en el texto. En primer lugar, hay que señalar la distancia que Mateo Palmer toma de posiciones que tienden a pensarlo como una unidad homogénea y, en cambio, adopta una mirada atenta a la compleja densidad que implica un acercamiento a esta región. En este sentido, resulta sugestivo el capítulo ficcional donde Mitopoyética (el “yo” escritora de ficción de Surligneur-2) quiere escribir pero no puede. En un momento del discurrir de la conciencia, se pregunta:

¿Qué cosa fue *Lucy in the Sky* sin una gran utopía, profética canción? ¿Qué mito encarnó en Lennon, como años atrás otro mito encarnara en el Che? ¿Se arribará en la posmodernidad a un verdadero camino de paz, de armonía, de sabiduría, donde los pobres de la tierra tengan su lugar? Oriente y Occidente. Ni una cosa ni la otra. La verdadera simbiosis puede estar en todas partes, pero para mí, **aquí**, en **el Caribe**, Mediterráneo del nuevo mundo. Para ser más exactos, en la Psilocibe cubensis, Ultima Thule, mítica isla de los hongos tropicales. Diz el Almirante un 28 de octubre que nunca cosa tan hermosa vio, todo cercado el río con flores y sus frutos, cada uno de su manera, pajaritos que cantaban muy dulcemente y un perro que nunca ladró (...) La isla en peso, el peso de la isla, corcho que nunca se hunde, balsa a la merced de las olas, barquita de papel, amiga fiel del ancho mar. (Mateo Palmer 1995: 86-87)

Creo que en esta cita se sintetiza la complejidad de la propuesta de Mateo Palmer para pensar el Caribe. Aunque un marcado tono irónico recorre los lugares comunes tanto de la posmodernidad como de la preminencia que históricamente se le ha dado a Cuba –la isla “elegida” (por Colón, por el proyecto Revolucionario, ahora por la

Posmodernidad)–, vuelve a centrar el Caribe en una de sus islas. También alude a la utopía (Thule) y a los hongos alucinógenos, y este vínculo es lo que desencadena la ironía histórica y conecta el par Caribe-Mediterráneo porque desde allí fue pensada como utopía. En la última oración se realiza una sucesión e inversión de ideas a través de un recorrido que pasa por la poética reflexión piñeriana sobre la insularidad (poética que parodia y desacraliza la visión origenista de la insularidad),<sup>6</sup> su inversión centrada en la densidad de ese peso, la vulgarización implícita en la elección del término “corcho”, la alusión política de los balseros cubanos, para luego terminar con el lugar ínfimo de una barquita perdida en el ancho mar. El ancho mar que justamente conecta la diversidad que supone Cuba con el resto del Caribe y, de este modo, entabla lazos históricos, culturales, sociales, raciales y políticos. Tal vez el último vínculo recupere aquello que tiempo después Díaz Quiñones visualiza al afirmar que “El Caribe parece reconstituirse en sus exilios contemporáneos” (2006: 23).

### **Bibliografía**

Benítez Rojo, Antonio. *La isla que se repite: el Caribe y la perspectiva posmoderna*. Hanover: Ediciones del Norte, 1989.

Díaz Quiñones, Arcadio. *Sobre los principios. Los intelectuales caribeños y la tradición*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes Editora, 2006.

Mateo, Margarita. *Ella escribía poscrítica*. La Habana: Abril, 1995.

Rojas, Rafael. *Tumbas sin sosiego. Revolución, disidencia y exilio del intelectual cubano*. Barcelona: Anagrama, 2006.

Silva, Guadalupe. “Del insularismo a metaarchipiélago”. Celina Manzoni (ed.), *Errancia y escritura en la literatura latinoamericana*. Alcalá la Real: Ediciones Alcalá, 2009.

---

<sup>6</sup> Me refiero al poema “La isla en peso” donde Piñera polemiza con su planteo acerca de “la maldita circunstancia del agua por todas partes”. Mientras la condición insular fue considerada por mucho tiempo como paradisíaca, en este poema se carga de valor negativo.